



FACULTAD DE
CIENCIAS ECONÓMICAS
Y DE ADMINISTRACIÓN

POSGRADOS



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Universidad de la República
Facultad de Ciencias Económicas y de Administración
Trabajo final para obtener el título de:
Especialista en Gestión Cultural

Título:

Muros con historias

**Proceso de documentación colectiva sobre la historia del Centro Cultural Artesano
en el barrio Peñarol**

Por: Lucía Carriquiry

Tutoras: Alba Antúnez, Begoña Ojeda

Montevideo, Uruguay
2023

Tabla de contenidos

Resumen	2
Descripción y fundamentación de la propuesta	3
Antecedentes	9
Objetivo general del proyecto	11
Objetivos específicos	11
Destinatarios	12
Descripción de actividades y metodología	15
Cronograma	18
Presupuesto estimado y posibles fuentes de financiación	19
Resultados esperados	21
Referencias bibliográficas	23

Muros con historias. Documentación colectiva, archivo digital e intervención urbana sobre la historia del Centro Cultural Artesano en el barrio Peñarol.

Resumen

Muros con historias se plantea como un proyecto de gestión cultural que surge a partir de la falta de documentación y registros sobre la historia del Centro Cultural Artesano, ubicado en el barrio Peñarol y de la inquietud por parte de la comunidad de compartir, expresar y transmitir sus experiencias y memorias. Para ello, se propone un proceso de reconstrucción histórica colectiva entre vecinas, vecinos, artistas y referentes, a través de la puesta en común de relatos, memorias, anécdotas, materiales fotográficos, gráficos, entre otros. Dicha reconstrucción será albergada en un archivo digital abierto. Este proyecto es elaborado en acuerdo a los objetivos y lineamientos tanto del Municipio G como del Centro Cultural Artesano en relación a la participación ciudadana en cultura.

Palabras clave: historia, creación colectiva, barrio, archivo, intervención urbana, cultura comunitaria, expresiones artístico culturales.

Descripción y fundamentación de la propuesta

El Centro Cultural Artesano (CCA) es una de las salas descentralizadas de la Intendencia de Montevideo y depende administrativamente del Municipio G¹. Es considerado el tercer teatro más antiguo del país, luego del Teatro Solís en Montevideo y el Teatro Dámaso Antonio Larrañaga en Salto. Luego de estar cerrado durante años, fue restaurado, reabriendo sus puertas el 24 de septiembre del 2020, con el objetivo de transformarse en un espacio cultural descentralizado, considerando el acceso a bienes y experiencias culturales en su sentido más amplio, integrando la participación ciudadana en los procesos de creación y producción de la experiencia cultural y artística. Desde la reapertura del CCA en 2020 me encuentro desempeñando el rol de directora y un aspecto que llamó mi atención fue la poca documentación y registros en relación a la historia del espacio. Si bien existe una vasta documentación y materiales históricos sobre el barrio y específicamente en lo que refiere a la industria ferroviaria, no sucede lo mismo con este espacio, cuya construcción cuenta con más de un siglo de existencia.

El Teatro del Centro Artesano, como se llamaba antiguamente, fue construido en 1891 como parte del pueblo ferroviario fundado por la empresa Central Uruguay Railway (CUR). En sus comienzos el espacio estaba destinado a funciones de zarzuela, integrando luego espectáculos más variados de artes escénicas y música. Entre las décadas de 1930 y 1940 se agregó una cabina para proyección de cine, se amplió la tertulia y se modificó la fachada, de ahí su estilo *art déco*.

A través de fuentes orales de vecinas y vecinos, artistas o productores que se acercan al centro cultural, sabemos que durante la dictadura se utilizó para encuentros clandestinos, que hasta la década de 1990 funcionó como cine, se realizaban las clásicas *matinéés* y que donde hoy se encuentra el escenario exterior y camarines en carnaval funcionaba un tablado. A partir de estos intercambios, que en el cien por ciento de los casos se da en conversaciones cotidianas, también surgen historias y anécdotas personales sobre personajes, festivales o actividades sociales que se realizaban en *el Artesano*, como le dicen en el barrio.

En lo que respecta a su historia reciente, hace unos 10 años hubo un grupo de jóvenes liderado por Sebastián Moreira (vecino y referente cultural del barrio) que, además de generar regularmente

¹ El Municipio G es uno de los 8 municipios de Montevideo que forman parte del tercer nivel de gobierno. Fueron creados en 2010, a partir de la Ley N° 18567 de “Descentralización política y participación ciudadana”.

actividades en el CCA, bregó por la restauración del espacio (a lo cual se sumaron las fuerzas del Municipio G y de Esquinas de la Cultura²).

Es importante destacar el interés que he percibido por parte de la comunidad, no solo en el hecho de compartir y expresar el vínculo personal con el espacio a través de memorias y anécdotas, sino también en un firme ímpetu de participación, realizando propuestas, compartiendo ideas o expresando inquietudes y sugerencias en relación a las actividades del centro cultural. Más adelante, en la exposición sobre los destinatarios del proyecto, haré hincapié en este aspecto no menor que caracteriza al barrio y barrios cercanos en relación a la participación ciudadana y la cultura de acción comunitaria.

Es a partir del entusiasmo de la comunidad en la circulación oral de historias de carácter personal y barrial, que surge la iniciativa de generar este proyecto, en línea con los objetivos del CCA, que tienen como prioridad habilitar y fomentar la participación en cultura, no sólo en el consumo como espectadores, sino también y sobre todo en procesos de creación y producción de la experiencia artística cultural. El proceso de participación y creación colectiva será el eje central del proyecto, priorizando el intercambio y la construcción conjunta de un relato común a partir de las historias y memorias que cada uno/a tiene para aportar y manifestando el rol protagónico de la ciudadanía en la producción de su propio relato histórico-cultural.

Es interesante estudiar, en relación a lo anteriormente mencionado, la historia de las sociedades y la institucionalidad que rodea estos saberes. Los museos, por ejemplo, o incluso determinadas obras o productos culturales poseen un rol legitimador y funcionan como testimonio y documento de una época o bien, de las aspiraciones o intenciones de un sector dominante. Surgen entonces las siguientes preguntas ¿quién produce la historia? ¿dónde queda esa parte que no fue contada ni documentada? ¿por qué cierta parte de la historia parece ser más digna de ser documentada, conservada y preservada que otras? En este proyecto no se profundizará en un análisis antropológico en relación a la construcción de la historia de una sociedad, pero es pertinente al menos acercarse a esta perspectiva para entender por qué existen tan pocos registros documentados y conservados sobre este antiguo teatro y, en definitiva, sobre el quehacer cultural y artístico de un

² Esquinas de la Cultura es un programa que “se enmarca en el proyecto de descentralización municipal de Montevideo creado en 2005. Su finalidad es profundizar la democracia desarrollando la participación y la cooperación de entidades y ciudadanos, atribuyéndoles representación y medios de acción. Suministra un marco que permite acercar al Estado a la vecina y el vecino, generando canales de decisión, consolidando espacios organizativos que se expresan en la sociedad” (Sitio web institucional de Esquinas de la Cultura. Recuperado de: <https://esquinas.montevideo.gub.uy/institucional>).

sector de la sociedad. Además de la pregunta en relación a la ausencia de registros, también es pertinente preguntarse por qué se fundó este espacio y perduró tantos años, y qué influencia tuvo en el desarrollo de la identidad del barrio.

Para enmarcar la fundamentación de este proyecto es necesario puntualizar algunos conceptos que definen y delimitan el camino a través del cual se pretende accionar. El proyecto *Muros con historias* se encuentra alineado con el paradigma de *democracia cultural*³ que surge en contraposición al concepto de *democratización de la cultura*; modelo implementado en Francia⁴ y referente para la mayoría de los países latinoamericanos durante el siglo pasado, el cual buscaba hacer llegar a la mayor cantidad de personas lo que desde el Estado se entendía eran las grandes obras de arte de la humanidad y la nación. Como explica Teixeira Lopes (2009), esta perspectiva no solo devaluaba el resto de las prácticas, productos y obras culturales que no se encontraban dentro de aquellas consideradas “alta cultura” (bellas artes), sino que además colocaba a los ciudadanos en el lugar de agentes pasivos, meros consumidores, sin posibilidad de crear o producir arte.

El paradigma de *democracia cultural* plantea un cambio radical en este sentido ya que, además de considerar la existencia de distintas “culturas”, sitúa a las personas como agentes activos, o bien en potencia, ponderando los procesos que suponen la participación de la ciudadanía en la vida cultural. El diseño de políticas públicas culturales, como plantea Benítez Marrero (2017), comienza a estar delineado por la participación ciudadana como dimensión clave y a posicionarse como instrumento posible de transformación social.

Ya no se trata de una especie de mecenazgo que puede ejercer el Estado u otras organizaciones alentando, protegiendo y promoviendo determinadas actividades culturales, sino de un servicio público, reconocido institucionalmente, que pretende beneficiar al conjunto de la población permitiendo a los ciudadanos participar del modo más amplio posible en la

³ Autores como Nivón Bolán (2006), Barbieri (2014), Canclini (1987), Teixeira Lopes (2009), han abordado tanto el concepto de democracia cultural (o democracia participativa, como lo nombra Canclini) como el de democratización cultural. En este trabajo se tomarán algunas de sus referencias para explicar ambos paradigmas.

⁴ “Esta política [...] pretendía avanzar por diversas vías, especialmente a través de la ampliación de las obras de arte sobre todo en la provincia francesa, para lo que Marlaux [André Marlaux, responsable del Ministerio de Asuntos Culturales de Francia, creado en 1959] se sirvió de un importante recurso institucional: las casas de cultura. Tenía también un sentido educativo, pues para hacer posible que el público se acercara al mundo del arte había que dotarle de instrumentos cognitivos que le permitieran romper la resistencia que le impedía interesarse por él. No era una tarea secundaria el fomento a la creación artística, impulsando nuevas obras artísticas e intelectuales. Pero a pesar del sentido progresista que la inspiraba, la política de democratización de la cultura no dejaba de imponer una cierta pasividad a los ciudadanos o espectadores, pues eran los responsables del Ministerio quienes definían qué se difundía o estimulaba” (Nivón Bolán, 2006: 79).

vida cultural de la nación (Ander-Egg, 1987: 38, en Benítez Marrero, 2017: 10).

En este sentido, el paradigma de *democracia cultural* se presenta como un modelo que se basa en reconocer el rol protagónico de la población en la vida cultural de una sociedad, rompiendo el modelo del círculo de elegidos para la producción cultural (Méndez Calado, 2015). Santini (2017) hace hincapié en la importancia de la participación social más allá del hecho artístico o cultural, en tanto afirmación de la presencia del sujeto en la búsqueda y obtención de conquistas, como en la ampliación de derechos. En esta misma línea, plantea que las políticas culturales deberían integrar en sus metodologías ciertos factores que garanticen la autonomía de las comunidades, fortalezcan su protagonismo y generen empoderamiento social. Las políticas culturales como políticas de lo común, como expresa Barbieri (2014), deberían “dejar atrás la función de repositorios de cultura y explorar las iniciativas colectivas de aprendizaje compartido y difusión abierta de conocimiento: instituciones culturales que se construyen ellas mismas como bienes culturales” (2014: 114).

A partir de este cambio radical en el concepto de políticas culturales, se comienza a desarrollar en varios países de América Latina, programas y proyectos que tienen como eje la cultura comunitaria⁵. Los procesos comunitarios son complejos en sí mismos en tanto se desarrollan en grupos y territorios con necesidades e inquietudes específicas y propias y son atravesados de forma transversal por problemáticas cotidianas de diversa índole. La intervención a través de políticas culturales en procesos comunitarios, si bien supone una posibilidad de participación ciudadana, también se da con complejidades y tensiones propias y naturales del vínculo entre comunidad y Estado: desde la diferencia de intereses entre las personas que forman parte de las comunidades y las personas encargadas de llevar adelante los programas o proyectos (funcionariado o gestores), hasta el choque entre distintas formas de gobernanza o aspectos a priorizar en los procesos. Por otro lado, se señala que ciertas lógicas o metodologías corren el riesgo de “reproducir jerarquías de saberes y reforzar las desigualdades existentes” (Grupo de Investigación Acto, 2022: 13)⁶, por ejemplo en la dependencia o centralización de las gestiones y decisiones por parte de los

⁵ Como por ejemplo el Programa Cultura Viva Comunitaria en Brasil, implementado por el Ministerio de Cultura en 2004 con el objetivo de facilitar el acceso de la ciudadanía a medios de creación y producción de cultura, en alianza con los gobiernos municipales locales. Dicho programa fue adaptado y replicado en distintos países de América Latina, dando lugar además, a una red de experiencias y conocimiento en donde participan gobiernos locales, colectivos artísticos, instituciones culturales, etc. y en la cual se comparte información y recursos sobre políticas culturales de base comunitaria: <https://iberculturaviva.org>

⁶ Documento de síntesis de los Encuentros de Consulta e Intercambio realizados por el Grupo de Investigación Acto, en el marco del programa Semillero del Espacio Interdisciplinario “Cultura Común en Acción” de la Universidad de la República, los días 21 y 23 de marzo de 2022.

profesionales que llevan adelante los programas. Es menester hacer hincapié en la relativamente reciente implementación de políticas que tienen como eje los procesos comunitarios y en el aprendizaje que implica la construcción de ese vínculo, tanto por parte del Estado como de las comunidades. Desde las organizaciones comunitarias se espera una forma de trabajo basada en el acompañamiento y no en la imposición, con el fin de preservar la autonomía y singularidad de cada proceso, lógica que no siempre es respetada en la implementación de este tipo de políticas (Grupo de Investigación Acto, 2022). Como se expresa en la Carta de Porto Santo “El punto de partida de la democracia cultural es la verificación de la igualdad entre los que están en el poder institucional y los ciudadanos. Asumir, de entrada, que esta igualdad solo será al final del proceso, es mantener siempre la supuesta desigualdad original” (2021: 7).

Si bien el proyecto *Muros con historias* no se considera una política cultural propiamente dicha, sí se enmarca dentro del proyecto de gestión del CCA, el cual es una institución cultural pública que se alinea con el paradigma de la *democracia cultural*. En coherencia con lo anteriormente planteado, este proyecto tendrá como eje central y prioridad el proceso colectivo y la participación de vecinas y vecinos. Esto implica no solo habilitar y propiciar instancias y dinámicas que faciliten la participación, sino también adoptar una postura, desde la institución, de escucha real a los aportes y propuestas de la comunidad, contemplando cierta incertidumbre sobre los caminos que puedan surgir. En relación a esto último, si bien el proyecto cuenta con parámetros muy concretos de acciones y objetivos es necesario considerar, como plantean Rebón y Tassat (2015), su carácter abierto y flexible en tanto que será desarrollado en un territorio específico y en conjunto con una comunidad que manifestará sus propias inquietudes y preferencias sobre cómo llevar adelante determinados aspectos del proceso.

Por otro lado y considerando lo planteado por Nussbaum (2012) en relación al enfoque de desarrollo de capacidades, específicamente lo vinculado a las capacidades de acción colectiva, este proyecto sentará un nuevo antecedente de trabajo y creación colaborativa entre vecinos y vecinas del barrio. El valor de las actividades a desarrollar no sólo será considerado por su aporte al barrio en relación a la historia, sino también por la significación que supone para la comunidad el proceso de creación colectiva.

Muros con historias consiste, entonces, en la construcción colectiva de la historia del teatro del barrio a través de la puesta en común de memorias, anécdotas, fotografías, afiches, entre otros

soportes, en colaboración conjunta con vecinas y vecinos. El relato construido se espera que tenga la forma de archivo digital abierto y accesible. También se considera la posibilidad de realizar una intervención barrial a partir del relato histórico construido, con el objetivo de integrar distintos lenguajes artísticos y expandir la acción al espacio público. Se trabajará en la condición abierta del archivo como del proyecto en general, habilitando la inclusión de relatos y materiales por parte de nuevas generaciones o acciones e iniciativas derivadas que puedan adquirir diferentes formatos. Este carácter abierto y flexible buscará dar lugar a propuestas por parte de la comunidad, ampliando las posibilidades de expansión y complementación del proyecto. Por otro lado se preverá, para el archivo digital, un diseño amigable e interactivo, con la capacidad y facilidad de ser utilizado como insumo educativo por escuelas u otro tipo de instituciones educativas, organizaciones sociales o colectivos culturales.

En relación a la alternativa de la intervención barrial, si bien se propone como una posibilidad, se considera valioso el hecho de materializar parte del trabajo colectivo en el espacio urbano, sobre todo teniendo en cuenta que el archivo tendrá su ubicación en el mundo virtual. Si bien en esta etapa se pueden esbozar ideas para el diseño de una posible intervención (como por ejemplo una exposición fotográfica en la fotogalería de la plaza del Centro de Barrio Peñarol (CBP)⁷, una obra escénica performática o una intervención híbrida en las paredes exteriores del CCA), se considera importante escuchar primero qué surge desde la comunidad y qué se decide colectivamente.

Finalmente, se trabajará en la creación de una bitácora en la que se incluirá el registro de las actividades y el desarrollo del proyecto, así como también notas sobre la experiencia de implementación, los procesos creativos colectivos, resultados esperados y alcanzados, posibles modificaciones y recomendaciones. Este material quedará a disposición de la ciudadanía con el fin de compartir la vivencia y el aprendizaje, facilitando que el proyecto pueda replicarse en otros barrios o espacios.

⁷ “El Centro de Barrio Peñarol es una iniciativa del Programa Uruguay Integra del área de Políticas Territoriales de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP). Hoy es gestionado por el Municipio G. Allí funciona el Punto de Atención Ciudadana (PAC) que es un espacio de atención presencial y personalizada para realizar diferentes trámites con el Estado, así como informar, apoyar y orientar a la ciudadanía, además de la realización de distintos talleres y actividades recreativas” <https://municipiog.montevideo.gub.uy/node/2936>

Antecedentes

En relación a la investigación y documentación histórica, en el año 2012 se publicó el libro Barrio Peñarol: patrimonio industrial y ferroviario, coordinado por José Rilla y Manuel Esmoris, comprendiendo la historia del barrio y tomando como eje y centro la historia del ferrocarril. De hecho se trata de una recopilación bastante exhaustiva en relación a la historia de la empresa ferroviaria inglesa que luego pasó a ser propiedad del Estado, como del pueblo que se formó a partir del emplazamiento de los talleres de maquinaria. Si bien en el libro se menciona la existencia del Teatro Artesano como parte de un centro dedicado a actividades sociales y esparcimiento, no se profundiza ni se detalla nada más que eso: que existía y que fue construido por los ingleses, como la mayor parte de las edificaciones históricas que caracterizan al barrio.

A partir de esta publicación y gracias a la iniciativa de vecinas y vecinos por visibilizar la urgencia de intervenir sobre algunas edificaciones abandonadas, se dan una serie de acciones vinculadas a revalorizar el barrio a través del reciclaje, reformulación y puesta en actividad de aquellas edificaciones históricas. Las obras fueron llevadas adelante por distintas entidades estatales, entre ellas la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), la Administración de Ferrocarriles del Estado (AFE), la Intendencia de Montevideo y el Municipio G. Actualmente funciona el CBP en las antiguas casonas de los ingenieros, el Museo Ferroviario Estación Peñarol en la antigua estación de trenes, la Biblioteca María Vittori en el edificio que oficiaba de escuela y un centro cultural y sala escénica en el antiguo Teatro del Centro Artesano. A través de distintas acciones e iniciativas se ha recuperado no solo parte de la historia del barrio a través de la restauración edilicia, sino la actividad social y cultural en torno a aquellos espacios que habían quedado en desuso y abandonados. La sociedad civil ha ocupado un rol importante en este proceso a través de organizaciones de vecinos y vecinas que se han encargado durante años de mantener estos espacios, generando además movimientos para hacer visible la importancia y urgencia de la acción estatal en pos de su restauración, reciclaje y puesta en funcionamiento.

Si bien estos datos con respecto a la valoración histórica y patrimonial del barrio en relación a la industria ferroviaria no se toman como antecedentes de este proyecto específico, sí se considera necesario tomarlos en cuenta como precedentes relevantes para el barrio, para entender su configuración actual. Peñarol es un barrio con una fuerte historia de participación ciudadana y la comunidad ha estado involucrada en todas las acciones que se llevaron adelante para poner en valor

su historia y potencial. Los procesos de salvaguarda de aquellas edificaciones son una experiencia más en el historial de iniciativas y acciones colectivas en relación a la cultura e historia, dejando evidencia del impacto y posibilidades que éstas pueden tener en el barrio.

En el 2017, en el marco del Festival Muff⁸ del Centro de Fotografía de Montevideo, se desarrolló una actividad que es interesante no solo en lo que refiere a la participación de la comunidad, sino también en la construcción de una narrativa colectiva. Se convocó a un grupo de vecinos y vecinas para explorar, a través de registros fotográficos personales, la memoria del barrio Peñarol. La experiencia, que adoptó la forma de taller, tuvo como resultado una exposición en la fotogalería del barrio, en la que se expuso material fotográfico histórico en diálogo con imágenes producidas recientemente a partir de los encuentros y puestas en común del grupo de trabajo. Si bien no se puede considerar un antecedente en tanto no consiste en una construcción histórica y colectiva de un espacio, tiene varios puntos en común con este proyecto, especialmente lo que refiere al proceso colectivo y de participación.

Otra experiencia que sí se da en el marco de un teatro, es la actividad “Tu foto vale una historia” y la publicación del libro *Asonada cultural: 25 años de la reapertura del Florencio Sánchez*, que se dan en el marco de las conmemoraciones por los 25 años de la reapertura del Centro Cultural Florencio Sánchez (CCFS) en el Cerro de Montevideo. La propuesta estuvo dirigida a vecinas y vecinos del barrio y consistió en enviar fotografías (o materiales gráficos: folletos, programas, afiches, etc.) junto con una historia o anécdota asociada al teatro. También se realizaron entrevistas a referentes vinculados a la comisión de amigos del *Florencio*, como a personas que formaron parte de las actividades del espacio durante los últimos 25 años. En base a la información y materiales aportados, junto con el archivo del CCFS, se editó el libro. Si bien no fue producto de un proceso colectivo, sí hubo participación de vecinas, vecinos y personas vinculadas al teatro, que aportaron sus relatos para la construcción histórica desde su perspectiva. Las entrevistas fueron registradas en videos y se pueden ver en los canales digitales del centro cultural. Es importante mencionar que estas actividades, sobre todo el aporte de materiales gráficos e historias por parte de la comunidad se dio de forma digital, ya que fueron desarrolladas durante la pandemia, lo cual impidió generar instancias de intercambio que podrían haber sido nutritivas tanto para la construcción histórica y posterior edición del libro, como para la comunidad misma en tanto experiencia compartida.

⁸ <https://issuu.com/cmdf/docs/muff/227>

En otro orden, desde el Centro Cultural Artesano me he contactado recientemente con una vecina de Peñarol que se encuentra cursando una Especialización en Patrimonio Documental en la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República, cuyo trabajo final consiste en un proyecto de memoria oral del barrio. No se presenta este dato como un antecedente, pero resulta interesante destacar que una vecina se encuentre desarrollando un proyecto que tiene tantos puntos en común con el proyecto que nos convoca. Más allá de las posibilidades de integración que esto significa para este proyecto, considero que es una muestra más del interés de la comunidad en relación a la historia del barrio y la salvaguarda de ciertos relatos que no se encuentran documentados. Si bien aún no hemos avanzado en las posibles formas de combinar ambos proyectos, existe la idea de trabajar en conjunto para unir fuerzas y potenciarlos.

Objetivo general del proyecto

- Reconstruir la historia del Centro Cultural Artesano ubicado en el barrio Peñarol, de forma participativa con vecinas y vecinos, artistas y referentes, a partir de sus propios relatos y anécdotas en relación a la memoria colectiva; confluyendo en la construcción de un archivo digital abierto.

Objetivos específicos

- Desarrollar e implementar acciones para convocar e integrar a la comunidad en el proceso de construcción histórica colectiva.
- Construir un archivo digital con la historia del Centro Cultural Artesano a través de la narración de sus protagonistas, desarrollando una plataforma abierta para albergar los relatos de la memoria del teatro que incluya incluso miradas al presente.
- Promover una instancia de exposición del material e información, en forma de intervención barrial.
- Generar una bitácora del proceso y sus distintas etapas.

Destinatarios

El proyecto *Muros con historias* contempla diversos grupos destinatarios⁹ de acuerdo a sus distintas etapas de desarrollo e implementación, como dinámicas e instancias participativas. Por ejemplo, el público al que se dirigirá el archivo digital será distinto, o al menos más amplio, y con características diferentes que el grupo de participantes que forme parte de la construcción histórica colectiva. De esta forma, cada etapa o actividad estará dirigida a un segmento específico de acuerdo a la implicancia que cada una de ellas supone con el entorno y la comunidad, como también la dinámica que propone con sus destinatarios. Por un lado se encuentra el proceso colectivo, el cual comprende la reconstrucción participativa de la historia del teatro a través de la puesta en común e intercambio, la construcción de un relato histórico propio desde la perspectiva de la comunidad y el proceso creativo y de producción en torno a una intervención barrial. Por otro lado se encuentran las actividades de circulación y abiertas al público, como los usos del archivo digital o la visita e interacción con la intervención urbana. De acuerdo esto, los grupos de destinatarios se encuentran organizados de esta forma: (1) quienes formarán parte de los procesos participativos y (2) quienes participarán de las actividades abiertas y de circulación (archivo digital e intervención).

El público del CCA será un punto de partida para la convocatoria de las actividades del proyecto. Se trata de grupos variados y amplios en segmentos etarios como en intereses culturales, pero son en su gran mayoría, personas que residen o bien en el barrio Peñarol o en barrios cercanos (Colón, Sayago, Casavalle, Lavalleja). Dentro del “público general” del CCA se encuentran distintos segmentos que son ordenados de acuerdo a las actividades y programas que ofrece el centro cultural (programación infantil, programación de teatro, *stand up*, talleres artísticos, etc), como también en relación a comportamientos (asistencia a eventos con entrada gratuita, compra de entradas a través de determinados canales, preferencia por determinado medio de comunicación, etc). Por otro lado, existe un grupo de personas más cercanas al CCA, que si bien son parte del público pues participan de talleres o asisten determinados programas, también cumplen un rol de “referentes” en las cooperativas donde viven o en su círculo social y suelen colaborar con acciones de comunicación y difusión de las actividades. Estas mismas personas son también, en general, las que trasladan

⁹ Se puede apreciar que en determinados momentos de este apartado se refiere a “destinatarios” para explicar los grupos de personas a los cuales está dirigido el proyecto y otras veces se los nombra como “público”. El concepto de “público” o “público objetivo” hace referencia a comportamientos vinculados al consumo o bien a un interés o necesidad en relación a un producto o servicio. En el caso de este proyecto, el objetivo principal de las actividades colaborativas está orientado a la participación y no a un consumo específico. Es por esta razón que se distingue entre destinatarios o participantes cuando se trata de dinámicas de participación (construcción colectiva) y de público cuando se hace referencia a las actividades abiertas y de circulación (archivo).

sugerencias o propuestas por parte del barrio. Este grupo será fundamental para poner en marcha la convocatoria de las actividades de participación.

Pero la estrategia comunicacional no deberá limitarse sólo al público que ya asiste y participa de las actividades del CCA. Puede suceder que posibles destinatarios de este proyecto no formen parte del público del centro cultural, por cuestiones de localización por ejemplo (el caso de personas que vivieron parte de su infancia o adolescencia en Peñarol, pero que hoy viven en otros barrios alejados u otros departamentos); o bien personas que no tengan interés en participar de las actividades que actualmente brinda el CCA, pero sí deseen aportar y participar en la construcción histórica. A continuación se esboza una aproximación de los diferentes grupos destinatarios para cada una de las etapas del proyecto.

Para las instancias de aporte de relatos y materiales, intercambio y reconstrucción colectiva de la historia del CCA (1) se orientará la comunicación a personas jóvenes, adultas y mayores que cuenten con experiencias pasadas o información sobre ancestros vinculados al espacio. No se acotará la búsqueda a personas de un determinado rango etario, ya que se considera que toda la información relativa a distintas épocas es valiosa para la construcción del relato histórico, incluso la historia reciente. En este sentido, si bien se buscará alcanzar a vecinos y vecinas que hayan vivido en el barrio, también se apuntará a invitar a artistas y referentes culturales que hayan estado vinculados al lugar a través de la presentación de obras, proyectos y demás, que tengan anécdotas, memorias o materiales para aportar.

Como se mencionó anteriormente, el barrio Peñarol y la zona en general tienen una particularidad en relación a la participación ciudadana en diversas áreas, la cual se traduce en una fuerte cultura de acción social y comunitaria. De acuerdo al planteo de Canel (2010), se da en este barrio, a diferencia de otros barrios de Montevideo, una mayor tendencia e historia en relación a estas formas y valores sociales. Este involucramiento en la vida social y colectiva se traduce en un sentido de pertenencia que los vecinos y vecinas de este barrio suelen tener hacia el territorio y todo lo que en él sucede. No se abordará el estudio de casos y ejemplos de acción colectiva en el barrio¹⁰, pero es pertinente mencionar este aspecto no menor en relación a la tendencia favorable de participación

¹⁰ Se hace mención aquí a algunos ejemplos de acción colectiva y comunitaria en la historia del barrio como la Mesa Intersocial Reivindicativa de Peñarol y Adyacencias (MIRPA), responsable de varias iniciativas sociales y obras en el barrio (liceo 40, Policlínica Peñarol, etc); el Festival Caos, organizado por colectivos culturales de Peñarol y barrios cercanos; la radio comunitaria RadioActiva, el colectivo cultural Casa de los Cabezudos, etc.

ciudadana, que se considera una fortaleza y un valor a potenciar en la comunidad a través de acciones y proyectos.

Tanto la intervención barrial como el archivo digital se llevarán adelante a través de procesos colectivos en los cuales se decidirá su forma, contenido y demás aspectos. Dichos productos serán luego puestos en circulación y exposición, por lo cual estarán dirigidos a un público más amplio y diverso (2).

En cuanto al archivo digital, además de apuntar a un público amplio interesado en historia, patrimonio y cultura, se buscará específicamente establecer vínculos con el sector educativo. Resulta interesante y valioso desde un punto de vista simbólico, el hecho de que se contará con un insumo educativo que refiere a la historia del barrio y que será construido por sus propios vecinos y vecinas. Para alcanzar este segmento se buscará articular con instituciones educativas, poniendo a disposición el archivo digital como también la posibilidad de realizar visitas al espacio u otro tipo de actividades.

Finalmente, queda por definir el público de la intervención barrial. Como ya se aclaró, si bien se puede proponer ideas desde el espacio, el formato de dicha intervención estará determinado por lo que se decida colectivamente en las instancias participativas. Su público entonces, estará definido por su naturaleza: no será lo mismo si se trata de una exposición fotográfica, una intervención escénica teatral o una visita guiada a través de un dispositivo de audio-guía y acceso a contenido virtual a través de códigos QR¹¹. Sin embargo, sea cual sea el resultado de esta instancia, se buscará posicionar dicha intervención como un producto cultural de interés para diversos sectores de la ciudadanía, no solo para vecinas y vecinos del barrio. Para ello será necesario crear un plan de comunicación que integre medios masivos y prensa, como también el involucramiento de referentes culturales y sociales, con el fin de tener un mayor alcance.

¹¹ Un código QR (quick response code) es un código visual formado por cuadros y píxeles, que al ser escaneado con un dispositivo digital (smartphone) permite ampliar información o realizar acciones o transacciones a través del enlace a un espacio digital determinado.

Descripción de actividades y metodología

A continuación se detallan las actividades que forman parte de las distintas etapas del proyecto. Como ya se explicó, las actividades se dividen y organizan de acuerdo al nivel de participación que proponen en sus dinámicas con la comunidad y el entorno. Dichas etapas coinciden además, con el orden cronológico en el que se llevarán adelante. De esta forma, las actividades se encuentran organizadas de la siguiente manera: procesos colectivos por un lado y actividades abiertas y de circulación por otro.

Se propone también la posibilidad de integrar actividades o acciones derivadas o paralelas, que puedan complementar y expandir los objetivos planteados. Más adelante se expondrán brevemente algunos ejemplos, con el fin de visibilizar el potencial del proyecto para la creación de nuevas iniciativas culturales y participativas.

Además de las actividades que incluyen a la comunidad, ya sea en las instancias colectivas y participativas, como las que tendrán un carácter más de circulación y divulgación, están las acciones internas de pre producción, necesarias para poner en marcha el proyecto y que refieren a actividades internas del equipo de trabajo. A continuación se detallan las actividades correspondientes a cada una de las etapas.

Preproducción:

- Formación de equipos de trabajo (gestión y producción, comunicación, programación).
- Diseño de comunicación (diseño de identidad visual del proyecto, creación de estrategias comunicacionales, desarrollo de productos y contenidos comunicacionales, creación de un plan de medios y prensa).
- Programación y diseño de plataforma/espacio para archivo digital.
- Coordinación con historiadores y referentes de distintas temáticas para la realización de talleres y conversatorios.

- Generación de alianzas institucionales: Centro de Fotografía de Montevideo, Usina Cultural Peñarol¹², Biblioteca María Vittori, Comisión de Patrimonio del Municipio G, Facultad de Información y Comunicación, Esquinas de la Cultura, AFE.

Producción colectiva:

El eje del proyecto será el proceso colectivo y para ello se seguirá una metodología de trabajo que facilite la participación de la comunidad, habilitando el intercambio y el diálogo.

- Conformación de un grupo motor de trabajo, a modo de comisión, integrada por el equipo de gestión y producción del proyecto (funcionariado del CCA), por vecinas y vecinos, como también por referentes culturales de la zona como por ejemplo los gestores territoriales de Esquinas de la Cultura e integrantes de la Comisión de Patrimonio del Municipio G. Además de las actividades relativas al proceso de reconstrucción histórica propiamente dicho, este equipo también podrá llevar adelante acciones de comunicación y coordinación transversales con organizaciones y colectivos del territorio.
- Instancias de intercambio que contemplen la posibilidad de participación como conversatorios o talleres relativos a las temáticas en cuestión (historia, patrimonio, conservación, etc).
- Jornadas de entrevistas e intercambio de historias y memorias como también de materiales gráficos: fotografías, programas, afiches, etc. Se buscará generar un mínimo de 5 encuentros grupales con el objetivo de generar intercambio de historias y puesta en común, en los cuales se estima la participación total de al menos 50 personas; y un mínimo de 5 entrevistas individuales en profundidad con vecinas, vecinos o referentes culturales asociados al teatro. Se realizará un registro audiovisual de las charlas y entrevistas, como también registro en soporte digital de todos los materiales gráficos y fotográficos compartidos.
- Creación del relato histórico. Adaptación de los contenidos para la plataforma o espacio digital, creando una narrativa en base a las historias compartidas (algunos formatos que podrían adaptarse son el de la línea de tiempo, secuencias, etc).
- Creación y producción de una intervención barrial en base al relato construido. Se considera de gran valor el hecho de materializar la experiencia en la urbanidad del barrio, es decir, en el

¹² La Usina Cultural de Peñarol, ubicada en el Centro de Barrio de Peñarol, consiste en un estudio de grabación y producción audiovisual. Si bien la Usina Cultural de Peñarol es gestionada por funcionarios del MEC como todas las demás, ésta tiene la particularidad de ser la única cuyos equipos e instalaciones no pertenecen al ministerio, sino a un municipio, en este caso al Municipio G.

espacio público. Se priorizará el proceso de creación, escuchando y dando lugar a las decisiones tomadas por los vecinos y vecinas. De acuerdo a esto, en este momento de diseño del proyecto, no es posible determinar en qué consistirá exactamente dicha intervención. En este sentido, se considera importante dejar esta puerta abierta y no imponer desde el principio una forma específica para que la comunidad adopte.

Actividades abiertas a públicos:

- Lanzamiento y circulación del archivo digital. Escuelas, liceos y centros educativos en general serán el principal público objetivo para la circulación y usos del contenido del archivo. Se trabajará en la posibilidad de generar visitas guiadas tanto para instituciones educativas, como para la ciudadanía en general, para dar a conocer la experiencia y resultado por parte de los protagonistas.
- Visita e interacción con la intervención barrial. Al no contar con una descripción concreta sobre dicha intervención no es posible profundizar en qué consistirá esta actividad en relación a las dinámicas que se generarán con el público. Sin embargo, se considera interesante que la dinámica propuesta contemple posibilidades de interacción, apertura y diálogo, con el objetivo de ampliar el contacto con otros segmentos de la comunidad (que no hayan participado del proceso creativo), como también con públicos de otros barrios. En este sentido se podrán integrar charlas o visitas guiadas o mediadas por participantes de los procesos colectivos.

Como ya se mencionó, se agrega como una actividad transversal a todas las etapas y a todos los equipos de trabajo, la redacción de una bitácora de ruta, la cual servirá no solo para dejar un registro de la experiencia sino también como referencia para futuros proyectos similares en otros espacios y barrios. Dicha bitácora reunirá descripciones de las actividades, dificultades, resultados y demás información relativa al desarrollo y producción del proyecto. Será interesante incluir en este registro, no solo la perspectiva del equipo de trabajo (equipo de producción) sino también la visión del grupo de participantes en las actividades colaborativas, como también de otros posibles participantes como los gestores territoriales de Esquinas de la Cultura, el equipo de la Usina de Peñarol, etc.

A continuación se hará referencia a las posibles acciones o actividades derivadas que, en caso de llevarse adelante, deberán proyectarse y presupuestarse de forma independiente a este proyecto.

Esta exposición no forma parte del proyecto, sino que se plantea como una posibilidad posterior a su realización.

- A partir del archivo histórico generado, se podrá convocar a un grupo de estudiantes de bachillerato artístico, muralistas o artistas plásticos de la zona para la realización de un proceso de investigación artística y de creación para la producción de un mural.
- Creación de una ruta teatralizada interactiva para niños y niñas, utilizando como principal insumo el archivo histórico generado.
- Propuestas puntuales para fechas especiales como el día del patrimonio: charlas o circuito guiado en conjunto con otros espacios del barrio, por ejemplo.

Cronograma

De acuerdo a las actividades descriptas se contempla una duración total del proyecto de 12 meses, organizados de la siguiente forma:

Preproducción	mes 1	mes 2	mes 3	mes 4	mes 5	mes 6	mes 7	mes 8	mes 9	mes 10	mes 11	mes 12
Armado equipos de trabajo	■											
Creación plan de comunicación	■	■										
Programación de plataforma digital		■	■	■	■	■		■	■			
Coordinación con historiadores		■	■									
Formación de comisión de vecinos/as		■	■									
Procesos colectivos	mes 1	mes 2	mes 3	mes 4	mes 5	mes 6	mes 7	mes 8	mes 9	mes 10	mes 11	mes 12
Implementación de plan de comunicación			■	■	■	■	■	■	■	■	■	■
Charlas, conversatorios, entrevistas, intercambios con y entre la comunidad			■	■	■	■	■	■				
Recepción de materiales tangibles			■	■	■	■	■	■				
Registro de relatos en formatos de audio y video			■	■	■	■	■	■				
Adaptación de contenidos para la plataforma digital								■	■			
Abierto a público	mes 1	mes 2	mes 3	mes 4	mes 5	mes 6	mes 7	mes 8	mes 9	mes 10	mes 11	mes 12
Lanzamiento de archivo digital									■	■		
Pre producción de intervención barrial								■	■			
Producción de intervención barrial									■			
Inauguración e instancias abiertas al público										■	■	■

Equipo de trabajo

A continuación se presenta la lista del equipo técnico y de producción para la realización del proyecto, como también los roles que ya forman parte del CCA o bien de la Usina Cultural de Peñarol, Municipio G o Esquinas de la Cultura (instituciones aliadas en este proyecto).

- Gestor/a cultural y productor/a - Equipo del CCA
- Asistente de producción, coordinación de materiales y registros - Equipo del CCA
- Asesorías puntuales (historiador/a, documentalista, archivólogo/a, conservación fotográfica, etc)
- Comunicador/a - Equipo del CCA
- Diseñador/a gráfico y multimedia (editor/a de videos) - Equipo del Municipio G y Usina Peñarol
- Programador de plataforma para archivo digital
- Operador/a de cámara (para registro de entrevistas y charlas) - Equipo Usina Peñarol
- Operador/a de sonido (para registro de entrevistas y charlas) - Equipo CCA y Usina Peñarol
- Gestor/a territorial - Esquinas de la Cultura
- Intérprete de lengua de señas (traducción de contenidos audiovisuales)

Presupuesto estimado y posibles fuentes de financiación

El proyecto *Muros con historias* se enmarca dentro de una institución pública, el Centro Cultural Artesano, que depende administrativamente del Municipio G. El mismo será financiado en gran parte por el municipio en tanto éste cuenta con el capital humano y recursos técnicos para poder realizarlo. Se buscará generar alianzas con otras instituciones para las áreas que no competen a la actividad del municipio o del CCA, como por ejemplo la conservación fotográfica o la producción audiovisual. En este sentido se buscará el apoyo de la Usina Cultural de Peñarol, a efectos de contar con el personal técnico y equipo para realizar los registros audiovisuales. También se podrán generar instancias de apoyo o asesoría con el Centro de Fotografía de Montevideo, en relación al manejo y conservación de archivos históricos fotográficos.

El presupuesto que se presenta a continuación representa un ejercicio para conocer el costo del proyecto en caso de tener que financiar su totalidad de forma independiente. Por otro lado, también se detallan los rubros que corresponderían a cada una de las instituciones aliadas, con el fin de contar con un estimado del valor económico que el Municipio G debería financiar.

Es importante destacar que el fin de este proyecto no es generar una renta. De hecho no se concretarán ingresos económicos en forma de venta de entradas, merchandising, sponsoreo, etc. El éxito del proyecto estará medido en el grado de participación de la comunidad (a través de la construcción colectiva de la historia del lugar) y el vínculo que se construya entre ésta y el centro cultural.

Recursos humanos	\$U mensual	Tiempo / meses	\$U total	Obs
Gestor/a cultural, prod.	25000	12	300000	Centro Cultural Artesano
Asist. producción	15000	12	180000	Centro Cultural Artesano
Historiador/a	15000	5	75000	
Comunicador/a	15000	12	180000	Centro Cultural Artesano
Diseñador/a - Multimedia	15000	8	120000	Municipio G
Operador/a cámara	15000	7	105000	Usina Peñarol
Operador/a sonido	15000	7	105000	Usina Peñarol
Traductor/a lengua señas	50000	1	50000	
Asesoría legal y contable	15000	1	15000	Municipio G
Comunicación	\$U costo	Cantidad	\$U total	Obs
Pauta medios digitales	10000	1	10000	
Pauta medios masivos	30000	1	30000	
Prensa (agencia PR)	15000	1	15000	
Impresión afiches	100	200	20000	Intendencia de Montevideo
Impresión banners	1700	20	34000	
Arrendamientos y servicios	\$U costo	Cantidad	\$U total	Obs
Hosting y plantillas	15000	1	15000	
Programación	45000	1	45000	
Prod. intervención barrial	0	0	0	*
Registros	\$U costo	Cantidad	\$U total	Obs
Alquiler equipos registros	60000	1	60000	Usina Peñarol - Escuela de cine Municipio G
Registro inauguración	15000	1	15000	Usina Peñarol - Escuela de cine Municipio G
		Total proyecto	1374000	
	Gastos Centro Cultural Artesano		660000	
	Gastos Municipio G		135000	
	Gastos Usina Peñarol		285000	
	Gastos Intendencia de Montevideo		20000	
	Gastos a financiar		274000	

* Al no contar con una descripción detallada de la intervención barrial y considerando que ésta podrá adoptar diversas formas y formatos de producción, no es posible definir un presupuesto estimado. Se opta por dejar este espacio en blanco, aclarando que, una vez definido el formato, actividades o dinámicas, deberá presupuestarse y eventualmente decidir su forma de financiación.

Resultados esperados

De acuerdo a los objetivos planteados, el proyecto *Muros con historias* busca generar un proceso colectivo de reconstrucción histórica del Centro Cultural Artesano, a través de la participación y puesta en común de historias y materiales, generando un archivo digital y una intervención barrial en el espacio público. Al tratarse de un proyecto cuyo objetivo no considera solo lo estrictamente histórico o artístico, sino que integra el concepto de participación como característica esencial, además de estar delineado por el paradigma de la democracia cultural, los resultados esperados están determinados por estas líneas de trabajo y perspectivas.

En primer lugar, se espera como resultado contar con un archivo digital que albergue la historia del Centro Cultural Artesano, construido a partir de las memorias, anécdotas, fotografías, folletos, programas y demás materiales gráficos aportados por vecinas y vecinos del barrio. Por otro lado, se espera la creación y producción de una intervención barrial en el espacio público, generada a partir del relato histórico construido.

Además de estos resultados que se pueden evidenciar a través de la concreción o no de dichos productos o contenidos propuestos, está el impacto derivado de la participación ciudadana. En este sentido, al tratarse de un proyecto centrado en sus destinatarios/as, los procesos de participación tanto en los aportes de materiales e historias como en los procesos de creación de narrativas del archivo o de montaje de la intervención urbana, tendrán valor en sí mismos más allá del resultado final (productos o contenidos desarrollados). Con la ejecución de este proyecto se habrán realizado al menos 5 instancias colectivas de intercambio, un mínimo de 5 entrevistas en profundidad y la participación estimada de al menos 50 personas en la construcción y creación colectiva de la memoria del espacio.

Por otro lado, el proyecto se presenta como una instancia colaborativa desde el punto de vista institucional, en tanto contará con la participación de instituciones que pertenecen a distintos niveles

de gobierno. Como resultado, el barrio contará con una nueva experiencia de participación ciudadana e institucional, fortaleciendo la cultura de trabajo y acción colectiva que ya existe en la zona. En este sentido, es vital el vínculo que se establezca con cada uno de los actores; vínculo que podrá persistir más allá de este proyecto puntual y abrir caminos para nuevas propuestas o iniciativas, tanto por parte de vecinas y vecinos, como también de las propias instituciones involucradas. Dada la tendencia de apertura y cercanía del Estado a través de programas implementados durante las últimas décadas¹³, resulta valioso contar con nuevas y distintas experiencias en esta línea, en el sentido de que aportan aprendizaje en esta nueva forma de relación Estado-comunidad, específicamente a través de proyectos que responden a políticas culturales que parten del paradigma de democracia cultural. La bitácora de ruta del proyecto, como también una posterior evaluación cualitativa, teniendo en cuenta las perspectivas de todos los involucrados, podrá ser sumamente provechosa como referencia para futuras acciones estatales que tengan como eje la participación de la ciudadanía en cultura y la cultura comunitaria.

En esta misma línea, pero desde la perspectiva de la comunidad y su relación con el CCA, con la realización de este proyecto se espera formar organización social en torno al espacio, además de activar algunas que ya existen pero que se encuentran inactivas, como por ejemplo la Comisión de Amigos del Artesano. Una iniciativa de participación ciudadana en cultura se configura también como un mensaje de apertura desde la institución hacia la comunidad, habilitando e incentivando el surgimiento de nuevos proyectos e iniciativas desde el barrio.

Con este proyecto, además del impacto que resulte de las actividades propuestas, se estará aportando directamente a generar relaciones más igualitarias en lo que refiere al vínculo entre Estado, comunidad y cultura. La participación en cultura desde el paradigma de democracia cultural significa que la ciudadanía se vuelva protagonista en la creación de su propio relato cultural, condición que contribuye al empoderamiento de las comunidades.

¹³ Por ejemplo la creación del tercer nivel de gobierno, la implementación de los presupuestos participativos o el programa Esquinas de la Cultura, el cual tiene como eje la participación ciudadana en cultura y la cultura comunitaria.

Referencias bibliográficas

Barbieri, N. (2014). *Cultura, políticas públicas y bienes comunes: hacia unas políticas de lo cultural*. España: Revista Kult-ur, vol. 1.

Benítez Marrero, P. (2017), *Modelo de políticas culturales durante el primer gobierno de izquierda (2005-2010): de las 'políticas de democratización' a la 'democracia cultural'*. Uruguay: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Canel, E. (2010), *Barrio democracy in Latin America: participatory decentralization and community activism in Montevideo*. Estados Unidos: Penn University Press.

Carta do Porto Santo (2021), *La cultura y la promoción de la democracia: por una ciudadanía central europea*. Recuperado de: <https://portosantocharter.eu> (agosto de 2022).

García Canclini, N (1987), *Políticas culturales en América Latina*. México: Grijalbo.

Grupo de Investigación ACTO: Arte, Comunidad y Territorios Organizados (2022), *Cultura común en acción. Documento de síntesis de encuentros de consulta e intercambio*. Uruguay: Universidad de la República. Recuperado de:

https://drive.google.com/file/d/13mA7C7kWC240660noAG3ZCKOoxovrprK/view?fbclid=IwAR3sHFnuUiJxvtov5-VmapHVsuUE3Y6o1H0WuQr5ktU6WmwdHnR_eTV545j6s

Memoria Festival de Fotografía de Montevideo Uruguay (2017), *La construcción de la memoria MUFF Barrios Peñarol, 9 de setiembre al 13 de noviembre de 2017*. Uruguay: Centro de Fotografía de Montevideo, Intendencia de Montevideo.

Mendes, P. (2015). *Los que marcaron el camino. Modelos en vigencia de políticas culturales*, en Políticas culturales: rumbo y deriva. Estudio de casos sobre la (ex) Secretaria de Cultura de la Nación. Argentina: RGC Libros.

Nivón Bolán, E. (2006). *El debate internacional de la política cultural*, en La política cultural: temas, problemas y oportunidades. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Nussbaum, M. (2012). *Crear Capacidades: Propuesta para el desarrollo humano*. España: Paidós.

Rebón, M.; Tasat, J. (2015), *La cultura como política pública: la gestión de la cultura a nivel local*, en XI Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Argentina: Universidad de Buenos Aires.

Rilla, J.; Esmoris, M. (2012), *Barrio Peñarol: patrimonio industrial ferroviario*. CLAEH e Intendencia de Montevideo. Uruguay: IMPO.

Santini, A. (2017). *Cultura Viva Comunitaria en América Latina*, en *Cultura Viva Comunitaria: políticas culturales en Brasil y América Latina*. Argentina: RGC.

Teixeira Lopes, J. M. (2009), *Da democratização da Cultura a um conceito e prática alternativos de Democracia Cultural*, en *Cadernos de Estudo 14*. Portugal: Escola Superior de Educação de Paula Frassinetti.

Bibliografía consultada

Bayardo García, R. (2008), *Políticas culturales: derroteros y perspectivas contemporáneas*, en *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Vol 7. España: Universidad de Santiago de Compostela.

Dominzain, S. (2020), *Territorio, trabajo y políticas: una articulación necesaria en Uruguay*, en *Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, Vol 1. Ecuador.

Duarte, D. (2020), *Las políticas culturales vistas desde la ciudadanía. Una exploración de experiencias de participación en las Usinas Culturales de la ciudad de Montevideo*, en *Revista Latino-Americana de Estudios en Cultural y Sociedad*, Vol 6.

Ochoa, A. M. (2003). *La dispersión de las escrituras y la etnografía de las políticas culturales*, en *Entre los deseos y los derechos: Un ensayo crítico sobre políticas culturales*. Bogotá: La Silueta Ediciones.

Pérez de Sierra, L. (2019). *Desde el pie, reflexiones en torno a un diagnóstico invertido*, en Fronteras 12: 36-47. Uruguay.

Peters, T. (2020). *Sociología(s) del arte y de las políticas culturales*. Chile: Metales Pesados.

Vich, V. (2020), *Políticas culturales y ciudadanía: estrategias simbólicas para tomar las calles*. Argentina: CLACSO.